



# CÓMO LIBERAR TU FE

Escuela Bíblica de Liderazgo  
República Dominicana

# CÓMO LIBERAR t u F e

Por Kenneth E. Hagin

Segunda edición  
Décima Impresión 1990

ISBN 0-89276-007-9

En Estados Unidos escriba:  
Ministerios Kenneth Hagin  
Apartado postal 50126  
HaginTulsa, OK 74150-0126

En Canadá escribe:  
Ministerios Kenneth  
Apartado postal 335  
Islington (Toronto), Ontario  
Canadá, M9A 4X3

Copyright C 1983 RHKMA-Iglesia Bíblica  
También conocido como Ministerios Kenneth Hagin, Inc.

Faith Shield es una marca registrada de RHEMA Bible Church, También conocido como  
Kenneth Hagin Ministries, Inc., registrado en la Oficina de Patentes y Marcas de EE. UU.  
y, por lo tanto, no puede duplicarse

## *Contenido*

1. Tres tipos de confesión .....	1
2. Confesión — La clave de la fe .....	11
3. Una confesión positiva .....	17
4. Confesión correcta: puerta a lo sobrenatural. .	24

## **Capítulo 1 Tres tipos de confesión**

*Porque con el corazón se cree para justicia; y con la boca se confiesa para salvación.*

—Romanos 10:10

El Nuevo Testamento habla de tres tipos de confesiones: (1) el señorío de Jesús; (2) la confesión de sus pecados por parte del creyente; y (3) fe en la Palabra, Cristo y Dios Padre.

Jesús hizo una declaración muy importante en Juan 16, mostrando que el pecador será convencido por el Espíritu Santo por un solo pecado: "*No creen en mí.*"

### **JUAN 16:7-10**

**7 .. Os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, el Consolador no vendrá a vosotros; pero si me voy, os lo enviaré.**

**8 Y cuando él venga, reprenderá al mundo de pecado, de justicia y de juicio:**

**9 Del pecado, porque no creen en mí;**

**10 De justicia, porque voy a mi Padre. . . .**

Cuán a menudo hemos insistido en que el pecador confiese todos los pecados que ha cometido para poder ser salvo. Pero, en realidad, no podía confesar todos sus pecados, ¡porque no podía recordar todo lo que había hecho mal! No, la principal confesión que debe hacer el pecador es *el señorío de Jesús*.

La segunda confesión mencionada en el Nuevo Testamento es *La confesión del creyente de sus pecados*. cuando está fuera de comunión con Dios. Juan nos dice, "*Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad*" (1 Juan 1:9).

El tercer tipo de confesión es confesar la fe en el

## *Cómo aflojar tu fe*

Palabra, Cristo y Dios Padre.

### **MATEO 3:5,6**

**5 Entonces salió a él Jerusalén, y toda Judea, y toda la región alrededor del Jordán,**

**6 Y fueron bautizados por él en el Jordán, confesando sus pecados.**

Este pasaje es un cuadro del pueblo del pacto de Dios, los judíos, confesando sus pecados y siendo bautizados por Juan. *Este no fue el bautismo cristiano*, porque Jesús aún no había muerto ni resucitado. Además, Juan no bautizó en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; bautizó en el Nombre del Padre. Los "creyentes" en los días de Juan eran judíos que estaban bajo la ley.

Por otro lado, se habla de los creyentes del Nuevo Pacto en Hechos 19:18, que dice: *"Y vinieron muchos que creyeron, y CONFESARON, y contaron sus obras."* Estos eran cristianos que habían pecado. No dice *qué* confesaron, pero es evidente que confesaban artes mágicas que habían estado practicando. No confesaban estas cosas para ser salvos; ya eran salvos y ahora les era más fácil confesar estas prácticas.

Un misionero del Evangelio Completo me habló del avivamiento que estalló en 1956 en Brasil, donde 268.000 personas fueron salvas y casi 100.000 fueron bautizadas en el Espíritu Santo. En un año se construyeron más de 100 iglesias. (Eso es avivamiento; especialmente cuando te das cuenta de que el 99 por ciento de la gente eran católicos romanos).

El misionero dijo: "Pasé siete años en Brasil. Teníamos una pequeña estación misionera con solo 37 personas en la Escuela Dominical. Comencé a dedicar tiempo al estudio de la Palabra de Dios, al ayuno y a la oración. El ayuno y la oración no lo hacían solos; era cuestión de alinearme con el plan de Dios. El ayuno y la oración simplemente me dieron un poco más de tiempo para esperar en Dios.

## Tres tipos de confesión

"Y mientras esperaba en Dios, no prediqué contra nada ni contra nadie. Comencé a predicar sobre lo que decía la Palabra. Los católicos tenían una canción sobre la sangre, así que adoptamos esta como nuestro tema principal cuando comenzamos a celebrar la carpa. Cuando empezamos a cantar, la gente pensaba que éramos católicos y venían en masa. Cuando nos preguntaban si éramos católicos, decíamos: 'Sí, pero no católicos romanos'. La palabra 'católica' significa 'general' y creemos que hay una sola iglesia universal".

En 1942 leí un artículo en *El evangelio pentecostal* por un ministro que había ganado a muchos católicos romanos para Cristo. Dijo que nunca les dice a los católicos que están equivocados en nada. Es una pérdida de tiempo discutir sobre religión. Él dijo: "Encuentro un lugar donde puedo estar de acuerdo con ellos. Llamo su atención diciéndoles que creo en María más que ellos. Les muestro en el Libro de los Hechos donde María fue al Cenáculo y se llenó de el Espíritu Santo."

Y añadió: "Les digo que la seguí hasta allí y que también he sido lleno del Espíritu Santo. Tan pronto como ven que María fue allí, ellos también están listos para ir. No me atrevo a decirles que Primero tendremos que ser salvos. Sólo les digo que se arrodillen; no les importa arrodillarse. Luego les pido que hagan la oración del pecador primero y luego los guío hasta que reciban la salvación. Espíritu Santo y hablar en otras lenguas."

En la última iglesia que pastoreé, visité un hogar donde la esposa fue salva pero el esposo no. Cuando lo invité a la iglesia, dijo: "No, no voy a ir. Cuando vengo a la iglesia, me siento convencido".

Le dije: "Eso es lo que queremos que hagas".

Él dijo: "Justo esta mañana, en la mesa del desayuno, mi esposa me preguntó por qué no abandono esto y aquello y soy salvo. Ella no lo sabe, pero durante semanas he abandonado esas cosas. pero siempre vuelvo a ellos."

## *Cómo aflojar tu fe*

Este hombre no tuvo que "renunciar" a nada para ser salvo. La Biblia promete: "...*Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo*".(Memoria de sólo lectura. 10:9).

Esta es la única confesión real que hace el pecador, porque es culpable de un solo pecado ante los ojos de Dios: rechazar a Jesucristo como Salvador y Señor. *¡Dios exige que confesemos el señorío de Jesucristo!*

Exigir que un pecador confiese sus pecados antes de convertirse en una nueva criatura sería tan tonto como lo sería que el gobernador de un estado le dijera a un convicto: "Te voy a poner en libertad condicional si confiesas que eres un pecador". en prisión." Ése es un hecho evidente. Y también es un hecho evidente que el pecador es hijo del diablo.

Lo que el pecador debe confesar es el señorío de Cristo. Debe dejar que Jesús domine su vida diaria. *Confesar el señorío de Jesús es el corazón mismo del Evangelio.*

Note la frase, "*si confesaras con tu boca.*" La confesión debe ser vocal. Los labios deben enmarcar las palabras. La confesión no es sólo por nuestro bien, sino por el mundo que nos rodea.

Una vez, mientras predicaba en Dallas, un hombre de la iglesia me dijo: "Nosotros los hombres tenemos una reunión de oración temprano en la mañana antes de ir a trabajar cada día. Un hombre ha estado viniendo cinco días a la semana durante seis meses y ha estado orando. , pero todavía no es salvo. Creo que podrías ayudarlo".

Me presentaron a este hombre durante una clase especial de enseñanza el sábado por la noche y, en el momento en que lo miré, supe exactamente lo que estaba mal. Durante el servicio de testimonio, le dije: "Ponte de pie, testifica y confiesa que eres salvo".

Estaba sorprendido. Miró a su alrededor, tartamudeando y tartamudeando un poco, y finalmente dijo: "Bueno, todavía no soy salvo".

Le dije: "Tienes tu Biblia en tu mano, ¿no? Ábrela en Romanos 10:9,10 y léela en voz alta".

Él leyó, "*Que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia; y con la boca se confiesa para salvación.*"

Le pedí que repitiera la última frase, "*y con la boca se confiesa para salvación.*" Le dije: "Ciertamente no puedes ser salvo hasta que confieses. Es con la boca como se hace la confesión. Ahora ponte de pie y confiesa que eres salvo".

"Bueno", dijo, "no me siento salvo". "Por supuesto que no", dije. "No puedes sentir algo que no tienes. Y no puedes tenerlo hasta que lo confieses."

"No creo que quiera hacer eso", respondió. Le dije:

"Tengo entendido que usted ha estado viniendo a esta iglesia y orando durante seis meses".

"Seguro que sí", dijo. "Lloré y me arrepentí durante seis meses".

Le dije: "Lo único que te falta es pararte en este versículo. Levántate y confiesa eso".

Él dijo: "Bueno, creo en estos versículos, que Jesús murió por mis pecados y que resucitó de entre los muertos. Dios lo resucitó para mi justificación, así que simplemente lo tomo como mi Salvador y lo confieso como mi Señor. " Luego se sentó rápidamente. Después de unos minutos empezó a brillar y de repente empezó a gritar. Más tarde me dijo: "Cuando confesé eso, algo pasó dentro de mí".

Le dije: "Sí, la vida eterna fue impartida a tu espíritu".

### MATEO 10:32,33

**32** Por tanto, a cualquiera que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. **33** Pero a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos.

### *Cómo aflojar tu fe*

Por eso debe haber una confesión pública, porque esto señala nuestra ruptura con el mundo. Señala un cambio de señorío. Define nuestra posición. La confesión del señorío de Jesús nos pone inmediatamente bajo su supervisión, cuidado y protección.

### *La confesión de pecado del creyente*

El segundo tipo de confesión es la confesión de pecado del creyente cuando ha roto la comunión con el Señor. Perdemos nuestro testimonio en el momento en que pecamos. El pecado siempre apaga la luz. La fe tiembla en la oscuridad del compañerismo roto.

En el Salmo 137 vemos un tipo de compañerismo roto. Israel había pecado y fue llevado en cautiverio. Se acordaron de Sión. Colgaban sus arpas de los sauces y sus enemigos pedían una canción. ellos lloraron, "*¿Cómo cantaremos el cántico del Señor en tierra extraña?*"(PD. 137:4). *La fe no tiene canción cuando se rompe la comunión.*

#### **1 JUAN 1:3-7**

**3 Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y verdaderamente nuestra comunión es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo.**

**4 Y estas cosas os escribimos para que vuestro gozo sea completo.**

**5 Éste, pues, es el mensaje que hemos oído de él, y os declaramos: que Dios es luz, y en él no hay oscuridad alguna.**

**6 Si decimos que tenemos comunión con él y andamos en tinieblas, mentimos y no practicamos la verdad.**

**7 Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.**

Note que la palabra "comunión" se menciona cuatro veces en estos versículos. Estas palabras no están escritas para el

pecador. Están escritos al creyente por dos razones: primero, como advertencia contra la ruptura del compañerismo; y, segundo, mostrar el camino de regreso a la comunión.

Dios dijo que estamos mintiendo si decimos que tenemos comunión con Él pero caminamos en oscuridad. Él dijo, *"Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad"*(v.9).

Cuando hemos pecado, lo sabemos. Tenemos un "monitor" dentro de nosotros que nos avisa cuando hemos hecho mal. Si no lo sabemos, no deberíamos intentar encontrar algo con qué condenarnos. *(Cuando siempre encontramos algo para condenarnos, ¡nos estamos robando la fe!)*

Si de alguna manera hemos fallado en el blanco, no debemos esperar; debemos decir en ese momento: "Señor, no he dado en el blanco. Perdóname". Él lo hará y continuaremos caminando en comunión con Él.

En el momento en que confesamos nuestros pecados, Él nos perdona y estamos en Su presencia como si ese pecado nunca se hubiera cometido. No necesitamos confesar nuestros pecados una y otra vez. Esto genera debilidad, duda y conciencia de pecado en nuestro espíritu. Si hemos confesado el pecado una vez, Él nos ha perdonado y lo ha olvidado, así que nosotros también debemos olvidarlo.

Dios dijo en Su Palabra, *"I, Yo soy el que borro tus transgresiones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados."*(Isa. 43:25). Si Él no tiene ningún recuerdo de las cosas que rompieron nuestra comunión, ¿por qué deberíamos tenerlo nosotros? Ese no es Dios condenándonos; ¡Es Satanás tratando de aprovecharse de nosotros!

En Hebreos 8:12 leemos, *"Porque seré misericordioso con sus injusticias, y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades."*

He escuchado a personas decir: "No sé si el Señor me sanará o no. He pecado. He fallado". Pero Dios dijo, *"Seré misericordioso con sus injusticias y sus pecados."*

*y nunca más me acordaré de sus iniquidades.*"Si le has pedido que te perdone, Él no recuerda que alguna vez hiciste algo malo.

En otras palabras, el creyente debe estar dispuesto a perdonarse a sí mismo así como el Padre está dispuesto a perdonarlo. *Muchas personas se han privado de la fe porque no están dispuestas a perdonarse a sí mismas.* Se mantienen en un estado de condenación y eso les roba la fe.

Note la Escritura en Santiago 5:14,15: *"¿Está alguno enfermo entre vosotros? que llame a los ancianos de la iglesia; y oren sobre él, ungiéndolo con aceite en el nombre del Señor: Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo resucitará; y si ha cometido pecados, le serán perdonados."* Al usar esta Escritura para enseñar la sanidad divina, a veces no leemos esa última frase.

Una vez estaba orando por cierto hombre y supe que estaba en pecado. Sabía que seguía tropezándose, repitiendo el mismo error una y otra vez. Mientras oraba por esto, le dije al Señor: "Bueno, no sé acerca de este tipo. Después de todo, ha hecho lo mismo una y otra vez".

El Señor respondió: "¿Crees que te pediría que hicieras algo que yo no haría? Pedro dijo: 'Maestro, si mi hermano peca contra mí, ¿cuántas veces debo perdonarlo? ¿Hasta siete veces?' [Mateo 18:21] Respondí: '¡No hasta siete, sino siete veces setenta! Eso es 490 veces. *tú* hacer algo que yo no haría?"

Le dije: "No, eso sería injusto, y Tú no eres injusto".

Luego dijo: "Perdonaré al hombre. Sigue adelante y ora con él".

A veces pensamos: "Esa persona ha hecho mal. Va a cosechar los resultados de sus malas acciones. De hecho, ahora está enfermo porque ha hecho mal". A veces roto

## Tres tipos de confesión

compañerismo *voluntad* causar enfermedades, pero el Señor dice: "*si ha cometido pecados, le serán perdonados.*"

Algunas personas se hablan a sí mismas por fe. Piensan que deben estar en un lecho de enfermedad porque han pecado. Pero Dios dice: "*...la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo resucitará; y si ha cometido pecados, le serán perdonados*" (Santiago 5:15).

Hay perdón en la curación.

Una vez estaba predicando sobre este tema en una convención. El superintendente de distrito me dijo: "Hubo un tiempo en el que no habría estado de acuerdo con lo que usted enseña. Pero antes de convertirme en superintendente, estábamos pastoreando en una nueva iglesia que habíamos construido. No teníamos muchos hombres en la iglesia, por lo que las mujeres llevaban la carga, haciendo lo que podían para hacer los pagos del edificio.

"Había un hombre en la iglesia que estaba en mejor situación que cualquier otro: era dueño de un negocio. Pero sólo donaba alrededor de un dólar a la semana y necesitábamos su apoyo desesperadamente.

"Una mañana, alrededor de las 2 en punto, sonó el teléfono. Este hombre se había roto el tobillo. Su vecino de al lado, un católico romano, estaba con él y estaban hablando de curación. El vecino dijo que pensaba que si oraría para él, Dios lo sanaría.

"(Estaba seguro de que Dios *no lo haría* sanarlo porque fue muy infiel a la obra del Señor, pero de todos modos me vestí y fui a su casa.)

"Puse mi mano sobre su tobillo y dije: 'Dios, sánalo ahora en el Nombre de Jesucristo'. Supe en mi espíritu que estaba sano. Saltó de la cama sobre ese tobillo y caminó al instante.

"Me fui a casa, pero no podía dejar de preguntarme por qué el Señor lo había sanado. Entonces el Señor me recordó la Escritura de Santiago, '*...el Señor lo resucitará*

*arriba; y si ha cometido pecados, le serán perdonados.'*

"Sabía que el hombre había orado y pedido a Dios que lo perdonara, porque lo había escuchado orar: 'Querido Dios, perdóname de todo mal'."

El superintendente continuó: "La iglesia creció. Cuando llegó la Segunda Guerra Mundial, aproximadamente la mitad de la gente se mudó y parecía que el distrito iba a tener que hacer el pago de esa propiedad. Pero este hombre dio un paso adelante y dijo: 'Yo Haré el pago. Durante la guerra pagó más de 4.000 dólares por esa propiedad'".

#### HEBREOS 10:1-4

1 Porque la ley, teniendo una sombra de los bienes venideros, y no la imagen misma de las cosas, nunca puede, con los sacrificios que ofrecen continuamente año tras año, hacer perfectos a los que vienen a ella.

2 Porque entonces ¿no habrían dejado de ofrecerse? porque los adoradores una vez purgados no deberían haber tenido más conciencia de pecados.

3 Pero en esos sacrificios se hace nuevamente cada año un recuerdo de los pecados.

4 Porque no es posible que la sangre de toros y de machos cabríos quite los pecados.

Vemos aquí que la sangre de toros y machos cabríos no podía borrar permanentemente los pecados; sólo podría cubrirlos temporalmente. El pecado –y la conciencia del pecado– permanecieron en el corazón del hombre. Pero Dios nos redimió de la conciencia de pecado, como vemos en Primera de Juan 1:9, "*Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.*"

Después de confesar tus pecados a Dios, no deberías tener más conocimiento de ellos. Él no lo hace; ¿por qué deberías? Entonces podrás comprender la confianza que tenemos cuando acudimos a Dios en oración, sabiendo con certeza que Él nos escucha.

## **Capítulo 2 Confesión**

### **— La clave de la fe**

*Porque con el corazón se cree para justicia; y con la boca se confiesa para salvación.*

— Memoria de sólo lectura. 10:10

En el último capítulo discutimos la confesión. Nuestro texto se refiere a la confesión y la salvación, pero el texto también es cierto con respecto a cualquier otra cosa que recibas de Dios. ¿Por qué? Porque todo lo que recibes de Dios llega de la misma manera: a través de la fe.

Con el corazón se cree para la curación, pero con la boca se confiesa. Con el corazón se cree en el bautismo en el Espíritu Santo, pero con la boca se confiesa. Todo lo que recibes de Dios viene de esta manera.

El mismo pensamiento aparece en Marcos 11:23: "*Porque de cierto os digo, que cualquiera que diga a este monte: Quítate y échate en el mar; y no dudará en su corazón, sino que creará que aquellas cosas que DICE, sucederán; tendrá todo lo que DICE.*"

En este texto, Jesús menciona creer una vez y confesar tres veces. Cuando el Señor me habló de esto una vez, dijo: "Tendrás que predicar tres veces más sobre el *dicho* parte como lo haces sobre el *creyendo* parte, porque a la gente no le falta en la parte creyente; les falta en la parte del dicho [o confesión]".

En ninguna parte la Biblia enseña que si simplemente crees en tu corazón obtendrás una respuesta. Enseña que si *creer* con tu corazón y *decir* con tu boca, tendrás todo lo que digas.

Romanos 10:8 dice, "*¿Pero qué dice? La palabra esta cerca*

*ti, incluso en tu BOCA y en tu CORAZÓN; es decir, la palabra de fe, que predicamos."* Note que la palabra de fe debe estar en *suboca* así como en *tucorazón*.

Pocos cristianos han reconocido el lugar que ocupa la confesión en nuestras vidas. Es desafortunado que cada vez que usamos la palabra "confesión", la gente invariablemente piensa en confesar pecado, debilidad y fracaso. Ése es el lado negativo de la confesión. También hay un lado positivo, y la Biblia tiene más que decir sobre el lado positivo que sobre el negativo.

El diccionario dice que confesar significa "confesar las propias faltas, reconocer la fe en". Si vivimos sólo de un lado de la confesión y confesamos constantemente nuestras faltas y fracasos, nuestra vida cristiana crecerá desequilibrada, generando debilidad, pecado y conciencia de fracaso en nuestro espíritu.

El cristianismo se llama "La Gran Confesión". ¿Qué es la confesión?

*Primero, es declarando* lo que creemos que es verdad. En segundo lugar, *es dando evidencia* lo que sabemos en nuestro corazón.

En tercer lugar, *es testificando* la verdad que hemos aceptado.

Pero debemos saber qué debemos confesar. La confesión se centra en cinco áreas:

*Primero*, lo que Dios en Cristo hizo por nosotros en el Plan de Redención.

*Segundo*, lo que Dios a través de la Palabra y el Espíritu Santo hizo por nosotros en el Nuevo Nacimiento y el bautismo en el Espíritu Santo.

*Tercero*, lo que somos para Dios Padre.

*Cuatro*, lo que Jesús está haciendo por nosotros ahora, sentado a la diestra del Padre, donde vive siempre para interceder por nosotros (Heb. 7:25).

*Quinto*, lo que Dios puede hacer a través de nosotros, o lo que Su Palabra hará cuando la pronunciemos.

No puedes confesar cosas de las que no tienes conocimiento. Si usted es testigo en un tribunal, lo que usted mismo ha visto y oído es lo que constituye una prueba; Su opinión no es aceptada como evidencia. De la misma manera, lo que cuenta es lo que usted personalmente sabe acerca del Señor Jesucristo y lo que usted es en Él.

Muchas personas conocen al Señor como su Salvador personal, pero no conocen sus privilegios en Él. Cuando las personas saben quiénes son en Cristo y aprovechan ese hecho, no pueden fracasar en la vida cristiana.

**Al estudiar la Biblia, lea el Nuevo Testamento.** —principalmente las epístolas escritas a la Iglesia— y subrayar en rojo todas las Escrituras que contienen la expresión "en Él", "en Cristo" y "en quién".

En el momento en que los encuentres, comienza a confesar: "Esto es lo que soy y lo que tengo". Si haces eso, te garantizo que dentro de unos días la vida será diferente para ti.

No estamos tratando de obtener redención;*lo tenemos ahora* (Efesios 1:7,8). No lo vamos a tener en algún momento;*lo tenemos ahora*.

¿De qué somos redimidos? La gente suele decir: "Bueno, estoy redimido del pecado". Eso es parte, pero no casi todo.

### **GÁLATAS 3:13**

**13 CRISTO NOS REDIMIÓ DE LA MALDICIÓN DE LA LEY, hecho por nosotros maldición; porque escrito está: Maldito todo el que es colgado en un madero.**

*Somos redimidos de la maldición de la ley.* En el Nuevo Testamento, "la ley" invariablemente se refiere a los primeros cinco libros de la Biblia.

La maldición o castigo por violar la ley de Dios es triple: pobreza, enfermedad y la muerte segunda. Pero Cristo nos ha redimido de la maldición de la pobreza; Él nos ha redimido de la maldición de la enfermedad; y el tiene

nos redimió de la maldición de la muerte espiritual. Algunas personas dicen que sólo se prometieron bendiciones materiales o financieras a los judíos. Pero Gálatas 3:13,14 dice: *"Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición; porque escrito está: Maldito todo el que es colgado en un madero, para que la bendición de Abraham viniera a los GENTILES por medio de Jesucristo; para que podamos recibir la promesa del Espíritu mediante la fe."* La bendición de Abraham fue de triple naturaleza. Primero, fue una bendición material y financiera. En segundo lugar, fue una bendición física. En tercer lugar, fue una bendición espiritual.

En el Nuevo Testamento, Tercera Juan 2 coincide en que Dios quiere que tengamos prosperidad material, financiera, física y espiritual: *"Amado, deseo sobre todas las cosas que tú seas prosperado y que tengas salud, así como prospera tu alma."*

Cuando descubrí esto, ¡me emocioné tanto que no pude dormir! Otras Escrituras comenzaron a venir a mí, y el Espíritu Santo dijo: "¿No puso Dios aquí todo lo que está aquí? ¿No dicen los Salmos que el mundo y su plenitud es de Dios? ¿No dice la Biblia que el oro ¿Y la plata y el ganado en los mil collados son del Señor? ¿Para quién hizo Dios todas esas cosas?"

La Biblia dice que Dios hizo el mundo y su plenitud. Luego hizo a Adán y dijo: "Adán, te doy dominio sobre todo", sobre el ganado en los mil collados, sobre la plata y el oro, el mundo y su plenitud.

Entonces, ¿por qué el diablo y su multitud lo tienen? Porque Adán cometió alta traición. Se vendió al diablo y Satanás se convirtió en el dios de este mundo. En el Nuevo Testamento se le llama "el dios de este mundo" (2 Cor. 4:4). ¡Pero Jesús, el "último Adán" (1 Cor. 15:45), vino a redimirnos de las manos de Satanás!

Romanos 5:17 dice, *"Porque si por la ofensa de un hombre la muerte*

*reinado por uno; mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia."*

La traducción de Weymouth dice: "aquellos que reciben la gracia desbordante de Dios y el don de la justicia reinan como reyes en vida a través de un solo individuo, Jesucristo".

Eso significa que tenemos dominio sobre nuestra vida. Debemos dominar, no ser dominados. Las circunstancias no deben dominarnos; debemos dominar las circunstancias. La pobreza no debe gobernarnos y reinar sobre nosotros; debemos gobernar y reinar sobre la pobreza. La enfermedad no debe gobernarnos y reinar sobre nosotros; debemos gobernar y reinar sobre la enfermedad. Debemos reinar como reyes en vida por Cristo Jesús, en quien tenemos nuestra redención.

Gálatas 3:29 nos dice, *"Y si sois de Cristo, entonces sois descendencia de Abraham y herederos según la promesa."* Y el séptimo versículo de ese capítulo dice: *"Sabed, pues, que los que son de la fe, éstos son hijos de Abraham."* ¡Gracias a Dios, la bendición de Abraham es mía!

¿Puso Dios ganado, plata y oro aquí en la tierra para el diablo y su grupo? Sabemos que Dios ama al pecador, pero ¿ama al pecador más de lo que ama a sus propios hijos? ¡No! Él puso estas cosas aquí para que su pueblo las disfrutara. ¡Él quiere que tengamos lo mejor!

Jesús, que vino a presentarnos al Padre, dijo: *"Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le piden?"*(Mate. 7:11).

¿Cuántos de ustedes, padres, quieren que sus hijos pasen por la vida enfermos y afligidos o sin suficiente dinero para vivir? Ninguno de nosotros quiere eso para nuestros hijos.

Dios ha hecho provisión para nosotros a través de Cristo Jesús. El Señor una vez me dijo: "No ores más por dinero. Tienes autoridad a través de Mi Nombre. Ya te he puesto

oro, plata y ganado en mil colinas. En lugar de orar para que lo haga, simplemente diga: 'Satanás, quita tus manos de mi dinero'. Reclama lo que necesitas."

Dije: "¿Cómo hago eso, Señor?"

Él dijo: "Si necesitas \$200 esta semana, di: 'Satanás, quita tus manos de mi dinero. Reclamo \$200 esta semana'. "

Con miedo y temblor lo intenté. (Dios permitirá un poco de incredulidad en usted cuando no esté seguro de algunas cosas. Sin embargo, después de un tiempo, Él espera más de usted).

Cuando llegué a la siguiente iglesia en la que iba a predicar, dije: "Señor, si consigo lo que necesito, este principio tendrá que funcionar, porque la última vez que prediqué aquí solo me dieron alrededor de \$60 por semana. Voy a pedir una cantidad que sé que pensarían que es imposible". (Nunca te limites a creer sólo por lo posible; cree por lo *imposible* también.)

Entonces dije: "Satanás, quita las manos de mi dinero. ¡Reclamo \$150 esta semana!".

Se suponía que estaría allí sólo una semana, pero resultó que estuve allí 10 días. Entonces dije: "Señor, estoy reclamando \$200 por estos 10 días. Y, Satanás, quita tus manos de mi dinero".

Hasta ese momento había estado sumido en la pobreza. Cuando el pastor pasó el plato de ofrendas, ¡recibí \$240! Después de eso, cuando regresé a las iglesias donde había estado antes, les prediqué prosperidad y recibí el doble de esas iglesias que la primera vez, simplemente usando esta clave.

¡Gracias a Dios, no estoy bajo maldición, porque Jesús me ha liberado! Como dice el coro: "Por la enfermedad tengo salud, por la pobreza, riqueza, ya que Jesús me ha rescatado".

## **Capítulo 3 A**

### **Confesión Positiva**

Jesús dijo: "*....cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate al mar; y no dudará en su corazón, sino que creará aquellas cosas que DICE que sucederán; tendrá todo lo que DICE*" (Marcos 11:23).

Siempre puedes saber si las creencias de una persona son correctas o incorrectas por lo que dice. Si su confesión es errónea, su fe es errónea. Si su creencia es incorrecta, su pensamiento también es incorrecto. Si su pensamiento está equivocado es porque su mente no ha sido renovada con la Palabra de Dios.

Nunca he podido entender cómo alguien puede pensar que puede obtener ayuda de Dios sin Su Palabra. Dios se mueve en línea con Su Palabra. Debemos tratar Su Palabra con la misma reverencia con la que trataríamos a Jesús si estuviera aquí en la carne.

Una vez, cuando estaba predicando en cierta ciudad, un pastor de otra denominación llamó a mi pastor anfitrión. Yo estaba en la habitación cuando llamó y pude escuchar cada palabra que decían. El hombre que llamaba se quejaba del sermón que yo había predicado la noche anterior.

El pastor dijo: "Bueno, todo está en la Palabra. Lo seguí y es la Biblia".

El otro pastor argumentó: "¡Simplemente no lo creemos así!".

"Bueno, entonces no crees en la Biblia", dijo mi amigo.

El otro pastor dijo: "Bueno, lo he predicado a mi manera durante 25 años, y bien o mal, *Biblia o no Biblia*, Voy a seguir con ello".

En la siguiente reunión que sostuve, una de las maestras de la Escuela Dominical se sintió herida por algo que el hermano del pastor había predicado. Ella comenzó a llamar al pastor al respecto. (Una vez ella lo llamó a las 3 de la mañana).

También lo llamé durante mi sermón.

Ella preguntó: "Hermano, ¿estás dormido?"

Él dijo: "Por supuesto, hermana. Es hora de que todas las personas inteligentes lo sean".

Ella dijo: "¿Estuvo de acuerdo con lo que dijo el hermano Hagin en su sermón?"

"Ciertamente lo hice", respondió. "Y les he dicho una y otra vez en términos muy claros, eso es lo que dice la Palabra de Dios. Y aunque tengo sueño ahora, podría citarles 25 Escrituras sobre esto. ¿Cuántas Escrituras podrían citar?"

"Bueno, ninguno", dijo, "pero simplemente no lo acepto". Él dijo: "Te digo que es bíblico y quiero que dejes de llamarme a las 2, 3 y 4 de la mañana. No es necesario. Tal vez *tú* No puedo dormir, pero puedo, y no puedo decirte nada que no te haya dicho ya. Si no vas a aceptar la Biblia, entonces nadie podrá ayudarte".

Ella dijo: "He estado enseñando Escuela Dominical en esta iglesia durante 21 años, y siempre lo he enseñado de una manera diferente. He criado a mis hijos pensando que la Biblia lo enseña de esta manera, *y Biblia o no Biblia*, Voy a seguir con ello".

Dios nos ha dado Su Palabra para aclarar nuestro pensamiento. Si mi forma de pensar no está en línea con la Palabra de Dios, ciertamente voy a cambiar mi manera de pensar.

Siempre que se usa la palabra "confesión", generalmente pensamos en pecado y fracaso, pero ese es el lado negativo. También hay un lado positivo, y la Biblia tiene más que decir al respecto que el negativo. Confesar, como mencionamos anteriormente, es afirmar algo que creemos.

Dios obra a través de nosotros mediante Su Palabra a medida que la expresamos. Jesús dijo: "Ve a enseñar". Llevamos la Palabra, pero si no la repartimos, no lograremos nada y nuestras oraciones serán en vano. Si alguien se pierde, por ejemplo, estarías perdiendo el tiempo orando para que Dios lo salve si nadie le lleva la Palabra.

Si pudiéramos orar y salvar a la gente, no necesitaríamos enviar misioneros a predicar la Palabra. Podríamos simplemente orar por todos los paganos para que vayan al cielo. Pero el Espíritu Santo y el Padre obran sólo en conjunto con la Palabra.

Jesús dijo en Marcos 16:

**MARCOS 16:15-20**

**15 Y él les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.**

**16 El que creyere y fuere bautizado, será salvo, pero el que no creyere, será condenado.**

**17 Y estas señales seguirán a los que creen; En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán en lenguas nuevas;**

**18 Tomarán serpientes en las manos; y si beben alguna cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.**

**19 Entonces el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo y se sentó a la diestra de Dios. 20 Y ellos salieron y predicaron por todas partes, trabajando el Señor con ellos, y confirmando la palabra con las siguientes señales.**

Observe que el Señor confirmó *la Palabra*. No hizo nada hasta que predicaron. *los signos de la palabra* sigan a un individuo; ellos siguen *la Palabra*. Repartir *la palabra*, ¡Y las señales se cuidarán solas!

En la última iglesia que pastoreé, me preocupé mucho porque no había suficientes señales siguiendo mi ministerio. Me encerré en la iglesia y oré durante días, diciéndole al Señor: "La gente se salva ocasionalmente, se sana y se llena del Espíritu Santo, pero no muchas. ¡Simplemente no hay suficientes señales!"

El Señor me dijo: "Has estado orando para que confirme mi Palabra y que las señales sigan. Pero todo lo que tienes que hacer es predicar la Palabra y yo lo haré. Si predicas la Palabra, el las señales seguirán. // *las señales no siguen, entonces no estás predicando la Palabra.*"

Eso me sobresaltó. ¡Casi me sentí insultado! Le dije: "Señor, sabes que siempre he sido un *rigorista* por la Palabra."

Él dijo: "Revise lo que está predicando y asegúrese de predicar la Palabra".

Comencé a examinar mis sermones y, para mi total asombro, descubrí que estaba predicando aproximadamente un 60 por ciento de Palabra, un 30 por ciento de tradición y un 10 por ciento de incredulidad. Comencé a corregir la forma en que decía las cosas y, a veces, en el púlpito me detenía y decía: "No, eso es incredulidad, amigos. Lo retiro" o "Eso es tradición. No voy a decir eso".

Algunos dijeron: "Pero hemos estado diciendo eso en los círculos del Evangelio Completo durante 30 años".

Le dije: "Aún es tradición y Dios no lo confirmará con ninguna señal". Pronto empezamos a tener señales. Y descubrí que mientras más Palabra predicaba, más señales tenía.

Para ser un cristiano exitoso, debes saber lo que eres en Cristo. Cuando sabes eso y piensas de acuerdo con eso, lo crees y lo confiesas, entonces no hay fracaso en ti. Como sugerí en el último capítulo, encuentre todas las Escrituras sobre "en Él" y "en quién" (están enumeradas en mi minilibro titulado *En Él*), y comenzar a confesar: "Esto es lo que soy y lo que soy". Descubrirás que la vida será diferente para ti.

La gente me ha dicho: "He leído todas esas Escrituras, pero no me parecen reales".

Yo siempre respondía: "¿Has confesado que es así?"

Una mujer dijo: "Sí, pero no está en mi vida".

Le dije: "Dios dice que así es". "Sí, pero sé que no lo es", dijo.

"Bueno", dije, "entonces, o tú o Dios mientes al respecto. Él dice que es así y tú dices que no. Estás mirando a Dios directamente a la cara, por así decirlo, y diciendo: 'Tú Eres un mentiroso. Tu Palabra es mentira; no es así. Empieza a confesar que lo es.

Así es, porque la Biblia dice que así es."

Ella se fue murmurando: "Sí, pero sé que no lo es".

¿Cómo es posible que gente así salga victoriosa? Hay algunas personas que simplemente no aceptan las cosas como dice la Biblia. Algunos no lo creerán ni siquiera cuando suceda.

Es creer, es pensar de acuerdo con la Palabra de Dios.—confesar, hablar, decir, afirmar, dar testimonio de lo que dice la Palabra de Dios—eso cuenta. Eso es lo que te derrotará.

Hay Escrituras que no dicen "en Él", "en quién" o "en Cristo", pero infieren algo que sí tenemos en Él. Por ejemplo, Colosenses 1:13 dice: *"Quien nos libró del poder de las tinieblas y nos trasladó al reino de su amado Hijo."* En Él somos liberados de la autoridad de las tinieblas, porque la palabra "quién" en esta Escritura se refiere a Dios.

Además, leemos en 1 Juan 4:4, *"Vosotros sois de Dios, hijitos, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros que el que está en el mundo."*

La contraparte del Antiguo Testamento se encuentra en Isaías 41:10, *"No temas; porque yo estoy contigo; no desmayes; porque yo soy tu Dios: yo te fortaleceré; sí, te ayudaré; sí, te sostendré con la diestra de mi justicia."*

En el Nuevo Testamento leemos en Romanos 8:31, *"¿Qué diremos entonces a estas cosas? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?"*. Ésa es la mejor razón del mundo para no tener miedo, porque Él está con nosotros y está en nosotros. A veces, al intentar ayudar a la gente decimos: "La hora más oscura es justo antes del amanecer" o "No te preocupes; las cosas mejorarán mañana". Pero Dios nos da la mejor razón del mundo para no temer.

Una y otra vez leemos en la Palabra de Dios: "No temas". Dios envió un mensaje a través de los profetas: "Temed

Tú no." Jesús le dijo a Jairo, cuando supo que su hija había muerto: "No temas, cree solamente".

Si Dios sólo hubiera dicho: "No tengas miedo" y nada más, podría responder: "No puedo evitarlo". Pero note que añadió: "porque yo estoy contigo".

¿Puedes realmente creer que Él *es con*usted y todavía tener miedo? ¡No! ¿Puedes realmente creer que Él *es en*usted y todavía tener miedo? ¡No! Si tienes miedo es porque estás dudando de Él.

"Sí", podría decir alguien, "pero no lo entiendes. Soy muy débil".

Dios dijo: "Yo te fortaleceré".

"Sí, pero no lo entiendes. Me siento tan impotente".

Dios dijo: "Yo te ayudaré".

"Bueno, reza por mí para que sea fiel hasta el final".

Dios dijo: "Yo te sostendré".

¡Gracias a Dios ya hemos recibido nuestra respuesta! "*No temas, porque yo estoy contigo. . .*" Nuestra confesión puede ser: "Dios está conmigo".

*"Mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo . . . ."* Podemos decir sin miedo: "Dios está en *a mí* Ahora."

Quizás estés enfrentando alguna tarea que parece imposible. En lugar de decir cuán imposible es esa tarea, míralo y di: "Dios está en mí ahora". Descubrirás que tu confesión de fe hará que Él obre en ti. Puedes enfrentar la vida sin miedo, porque sabes que mayor es Él que está en ti que cualquier fuerza que pueda desplegarse contra ti. Esta debe ser tu confesión continua.

No hay fe sin confesión. La confesión es la forma en que la fe se expresa. La fe, como el amor, es del corazón (o espíritu). No hay amor sin palabra ni acción. No se puede razonar el amor en las personas, ni se puede razonar el amor en ellas: es del corazón.

La fe es del espíritu, y no hay fe sin confianza.

fesión. *La fe, entonces, crece con vuestra confesión.* La confesión del creyente hace varias cosas: Primero, revela su posición, espiritual y naturalmente. En segundo lugar, establece los límites de tu vida: no recibes más allá de lo que dices. (Si dices que no puedes, entonces no puedes. No obtienes nada. Pero si dices que puedes, entonces puedes.) La razón por la que la mayoría de los cristianos son débiles, aunque son fervientes, es que nunca han sido suficientemente audaces para declarar lo que son en Cristo.

¿Cómo se hace esto? Primero debes darte cuenta de cómo te mira Dios y confesarlo. (Las Escrituras sobre esto se encuentran principalmente en las epístolas escritas a la Iglesia).

Luego confiesa con valentía lo que la Palabra declara que estás en Cristo. Al hacer esto, su fe abundará.

Recuerde que la fe nunca se desarrollará más allá de su confesión. Su confesión constante de su relación con el Padre, la obra que Jesús está haciendo por usted ahora en el cielo y lo que el Espíritu Santo está logrando en usted y a través de usted construirá una vida de fe sólida y positiva.

No tendrás miedo de nada ni de nadie. No tendrás miedo de Satanás ni de ninguna de sus obras. Enfrentarás la vida lleno de fe y con actitud de conquistador. *Pero nunca serás un conquistador hasta que confieses que lo eres.* Si esperas a *convertirse* conquistador antes de creer que lo eres, te equivocas. Tienes que *confesar* primero en convertirse en uno. *Las confesiones de fe crean realidad.*

## **Capítulo 4**

### **Confesión correcta— Puerta a lo sobrenatural**

La Biblia contiene los pensamientos de Dios y, por supuesto, los pensamientos de Dios son diferentes de los del hombre. La Biblia dice en Isaías 55:

#### **ISAÍAS 55:8,9**

**8** Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dice el Señor.

**9** Porque como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.

Es posible que no siempre entiendas todo lo que dice la Biblia con tu mente natural, porque tu mente no ha sido renovada, pero la Palabra aún funciona. Funciona por *dicho*, o funciona por *orando*.

*En Marcos 11:22 leemos: "Tened fe en Dios". (o, la clase de fe divina). Y en los versículos 23 y 24 leemos, "Porque de cierto os digo, que cualquiera que DIGA. . . y no dudará en su corazón, sino que CREERÁ... Todo lo que pidáis, cuando oréis, CREE que lo recibiréis, y lo tendréis."*

*La Biblia amplificada dice: "Por esta razón os digo que todo lo que pidáis en oración, creed, confiad y tened confianza, que se os concederá y lo obtendréis".*

Las cosas más grandes que te sucederán serán cuando entres al reino espiritual. Hay un reino espiritual al que entrar. Tu intelecto y tus sentidos físicos lucharán contigo en cada paso del camino para impedirte entrar en este reino, porque si la mente natural no es renovada por la Palabra de Dios, quiere retenerte en el reino natural.

El Señor me dijo una vez: "Muchos apenas han tocado ese reino espiritual. Sí, entras en él brevemente al ser lleno del Espíritu y hablar en lenguas. ¿Por qué no entrar en él? Sí, salir, incluso a las cosas profundas mías. Porque seguramente todos tus deseos serán concedidos, y la plenitud de Dios será tuya para disfrutar".

La confesión equivocada es una confesión de derrota y de la supremacía de Satanás. Hablar de cómo el diablo te está obstaculizando, de cómo te impide alcanzar el éxito, de cómo te mantiene enfermo, es una confesión de derrota. Tal confesión glorifica al diablo. Nuestra confesión debe dar testimonio de la verdad que creemos.

Recuerdo a la mujer que testificó en una de mis reuniones: "El diablo ha estado persiguiéndome toda la semana, *bendice su santo nombre*." Sé que ella entendió mal sus elogios y realmente no quiso alabar al diablo, sin embargo, estaba glorificando lo que el diablo estaba haciendo al levantarse y hablar de ello.

Una vez escuché a cierto misionero del Evangelio Completo en América Latina hablar en una convención. Aunque allí hubo una severa persecución por parte de otra denominación, este misionero solo dio buenos informes; nunca habló de la persecución o las dificultades que enfrentó en ese país.

Cuando algunos de los otros ministros presentes le preguntaron si lo perseguían tan gravemente como otros que habían oído, él respondió: "No me gusta hablar de lo que el diablo está haciendo. No me gusta alardear del diablo".

Estaba en lo cierto. Una confesión errónea glorifica al diablo. Una confesión así te quita la vida. Destruye tu fe. Te mantiene en cautiverio.

Pero la confesión de vuestros labios, nacida de la fe en vuestro corazón, derrotará absolutamente al diablo en cada combate. Con tu boca le vas a dar dominio a Dios sobre ti, o le vas a dar dominio a Satanás sobre ti.

Como comentamos anteriormente, para ser salvo confiesas la

señorío de Jesús (Romanos 10:9). Confiesas su señorío sobre ti. Él comienza entonces a tener dominio sobre ti y a gobernar tu vida.

Sin embargo, cuando confiesas la capacidad de Satanás para obstaculizarte, aunque seas cristiano, le estás dando a Satanás dominio sobre ti. Él es el dios de este mundo y entrará directamente porque tú le permitiste hacerlo. Puede ser un permiso de la ignorancia de tu parte, o un consentimiento inconsciente, pero *él no puede dominarte sin tu consentimiento*. Y cuando Satanás tiene dominio sobre vosotros, os llenáis de debilidad y miedo. Así que no confieses el miedo.

"Sí, pero ¿y si tengo miedo?" alguien podría preguntar. Realmente no tienes miedo, a menos que cedas al miedo, porque Dios no te ha dado un espíritu de temor, dice la Biblia, sino de poder, de amor y de dominio propio (2 Tim. 1:7). El miedo no viene de *adentro* de ti; viene de *afuera* de ti. Es del enemigo. Tienes un espíritu de poder, dice la Biblia, así que dílo. Y cuando lo confieses, empezará a dominarte.

Ya sabes, la gente puede enfermarse tanto mental como físicamente, *y Dios puede sanar enfermedades mentales así como enfermedades físicas*. Pero debemos aprender a enfrentarnos al enemigo. La Biblia nos instruye a "*resistid al diablo, y huirá de vosotros*" (Santiago 4:7).

Siempre he tratado el miedo como si fuera un espíritu, porque la Biblia dice en Segunda Timoteo 1:7 que Dios no nos ha dado "el espíritu de temor" (un espíritu maligno). El miedo tiene tormento.

Si me siento tentado a tener miedo, siempre digo: "Miedo, te resisto en el Nombre de Jesucristo. Me niego a tener miedo". Cuando comencé a practicar eso hace años, tuve una batalla, porque el miedo intentaba aprovecharse de mí. Sin embargo, ahora que he resistido al diablo todos estos años, ¡él siempre corre cuando empiezo a hablar!

Las personas que fácilmente pierden los estribos también deberían practicar

tice resistir al diablo. Cuando cedas a ese temperamento tuyo, el diablo puede entrar. Y cuanto más cedas, más crecerá ese temperamento y te dominará. Pero cuanto más *resist* más fácil te resultará superarlo.

Cuando empieces a controlar tu temperamento, habrá una batalla, pero cada vez que ganes, la próxima batalla será más fácil. Debes darte cuenta de que no creces espiritualmente de la noche a la mañana. Como ve, el crecimiento espiritual es similar al crecimiento físico. como nosotros *práctica* Palabra de Dios, creceremos espiritualmente.

Lo mismo ocurre con la duda. *No confieses tus dudas*. ¡No tienes más derecho a tener dudas que a drogarte! La duda es tan mala como la droga, y si es mala, no tenemos por qué tenerla. La duda es el contrabando de mercancías. La duda es del diablo.

Muchas personas piensan que simplemente están siendo honestas cuando confiesan que tienen miedo o que dudan. Pero si eres salvo, no debes estar lleno de dudas. Comienza a confesar quién eres en Cristo. Eres un creyente, una nueva criatura. Habla eso, cree eso, piensa eso.

Si eres tentado (y ninguno de nosotros está por encima de la tentación), puedes resistir al diablo y él huirá de ti. Niégate a dudar y temer en el Nombre del Señor Jesucristo y estos "gemelos atormentadores" del enemigo te dejarán. (Pero si los entretienes, te derrotarán).

No te levantes y te jactes de que el diablo te tentó a dudar. Debería darte tanta vergüenza hablar de estar lleno de dudas como si estuvieras tentado a robar. Sabes que está mal robar o mentir, pero también está mal dudar. Y no sirve de nada discutir cuál es *más* malo, porque si es malo, no tenemos ningún negocio con él en absoluto.

No tienes más derecho a decir palabras de duda que a decir malas palabras. Ese es el lenguaje del diablo. *¡Deja de hablar el idioma del diablo y comienza a hablar el idioma de Dios!*

Dios es un Dios de fe. Somos hijos de fe de un Dios de fe.

No tienes que dudar, porque no eres un escéptico; eres un creyente. Así que sigue creyendo. Recuerde, su confesión de la capacidad de Satanás para impedirle el éxito le da dominio sobre usted. La confesión de tus dudas hace que la duda domine sobre ti y tus dudas se vuelven más fuertes.

Tu confesión de miedo le da dominio al miedo sobre ti y tus miedos se vuelven más fuertes. Estás cada vez más bajo la esclavitud del enemigo. Pero si confiesas con valentía el cuidado de tu Padre, confiesas Su protección, confiesas la Palabra de Dios, siempre te elevarás por encima de la influencia satánica.

Verás, cuando confiesas tus dudas, miedos, debilidades y enfermedades, estás confesando abiertamente que la Palabra de Dios no es verdad. Sin embargo, la Biblia declara que por las llagas de Cristo fuisteis sanados (1 Pedro 2:24). Si confiesas que todavía tienes tus enfermedades en lugar de confesar que Él las ha soportado, ¡las tendrás! Pero cuando empieces a confesar que Él ha hecho algo con ellos, que se los ha quitado, entonces tu curación se manifestará.

Con demasiada frecuencia aceptamos el testimonio de nuestros sentidos físicos en lugar de aceptar el testimonio de la Palabra de Dios. ¿Qué dice la Palabra de Dios? Puedes hacer esa pregunta sobre cualquier tema. ¿Qué dice la Palabra de Dios acerca de la enfermedad? En Mateo 8:17 dice, *"Él mismo tomó nuestras enfermedades y llevó nuestras dolencias."*

Tu voluntad y tu fe tienen mucho que ver con tu curación. Si no cree o no quiere ser sanado, Dios no le obliga a sanar. Tienes una parte en tu curación. Dios no anulará tu voluntad.

Veámoslo desde el punto de vista natural. Los médicos no pueden ayudar a una persona sin su cooperación. El médico podría dar una receta, pero si el paciente

Se negó a tomar el medicamento, no serviría de nada. Si un médico natural no puede ayudarlo sin su cooperación, ¿cómo podrá ayudarlo el Médico celestial?

Dios tiene ciertas leyes mediante las cuales obra, e incluso aquellos a quienes Él les da un ministerio de sanidad no obligan a nadie a sanar. La persona por quien oran debe cooperar. Algunos han pensado que si alguien hiciera la oración de fe por ellos, serían sanados, creyeran o no. Si recibieras una sanación como esta por la fe de otra persona, no sería permanente.

He visto personas sanadas temporalmente de esta manera, pero para recibir ayuda permanente, debes actuar con fe. Debes practicar la Palabra de Dios para que funcione.

Mientras te aferres a una confesión de debilidad, enfermedad y dolor, seguirás teniendo estos problemas. Puedes buscar algún hombre de Dios que haga la oración de fe por ti, pero será en vano, porque *vuestra incredulidad destruirá los efectos de su fe.*

Es cierto, sin embargo, que los bebés cristianos *pod* ser llevado por un tiempo por la fe de otro. Pero llegará el momento en que estarán solos. Es por eso que algunos reciben su curación sólo para perderla más tarde. En muchos casos fueron sanados en presencia de una fe masiva (en una gran reunión, por ejemplo), pero cuando salieron solos, Satanás se aprovechó de su incredulidad y su enfermedad regresó.

Muchas personas no tienen ninguna fe porque se convencen a sí mismas de no tenerla cuando oran. ¿Cómo? Sacan a relucir cada pecado o error que se les ocurre, y cuando lo logran, no tienen fe alguna porque se mantienen bajo condenación y están haciendo una confesión equivocada.

El creyente que siempre está hablando de sus pecados y fracasos estará continuamente consciente de ellos. Pero la Biblia dice que si pecamos y lo confesamos a Dios, Él *perdonaa* nosotros

*y limpiamos* nosotros de toda injusticia (I Juan 1:9). ¿Por qué deberíamos recordarnos continuamente a nosotros mismos y a los demás los pecados y fracasos que *Dios* ya ha perdonado y olvidado?

Después de confesarlo a Dios, es como si nunca hubieras pecado. Si Dios no tiene ningún recuerdo de ello, ¿por qué deberías hacerlo tú? (*Y no es de buen gusto recordárselo*, porque Él ya te ha dicho que no se acuerda de que hiciste algo malo.)

¿Qué deberías confesar? *Confiesa lo que Dios dice* respecto a tu error. Confiesa que Él te ha perdonado, te ha limpiado y lo ha olvidado. Confiesa: "Gracias a Dios, yo también lo estoy olvidando. Estoy en Su presencia como si nunca hubiera hecho nada malo".

Si el diablo intenta traerte este pecado, di: "Sí, hice eso y me equivoqué, pero Primera de Juan 1:9 dice: '*Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.*' Él me ha perdonado y se lo agradezco".

Al principio puede que no sientas nada, pero practícalo de todos modos. Puede ser un poco difícil porque has estado yendo en la dirección equivocada durante mucho tiempo, pero eventualmente te sentirás bien. Eso es hacer la confesión correcta. Eso es creer lo correcto. Eso es pensar lo correcto.

No importa cuánto tiempo alguien ore por ti, mientras actúes en contra de la Palabra, la Palabra no puede obrar para ti; pero cuando actúas de acuerdo con él, funcionará para ti.